

# Atenea

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes.  
Publicada por la Universidad de Concepción.

---

---

Año XV

Mayo de 1938

Núm. 155

---

---

## Puntos de vista

El regreso de Gabriela Mistral

*El regreso de Gabriela Mistral a Chile, después de largos años de ausencia ha permitido a sus admiradores la oportunidad para manifestarle el hondo afecto que ella supo conquistar, no sólo con su labor poética, acendrada y renovadora, sino con la utilísima labor de propaganda desarrollada en Europa y América hispana. El paso de Gabriela Mistral por los países de América, especialmente, está jalonado por la serie de conferencias fervorosas que la poetisa dijo en homenaje a su patria, ante públicos que la aclamaban sin reserva. Faltaba de Chile hacía muchos años. Pero su colaboración constante en los periódicos del continente y en algunos chilenos, mantenía viva la presencia de la autora de «Desolación». Gabriela llegó a convertirse en la mujer más aclamada de América y en la poetisa de más alto vuelo entre todas las que han dignificado en estos países, el ejercicio de la lírica.*

*Su regreso ha sido, pues, saludado con viva y profunda simpatía, en las ciudades del sur. Por su parte, los centros intelectuales y de enseñanza, se aprestaban en la capital para rendirle el homenaje que merece. Pero ella se excusó de aceptar estas manifestaciones y rogó a sus amigos y admiradores que la recibieran en silencio, sin fiestas ni aclamaciones. El corazón de la poetisa reclamaba paz y tranquilidad. Al penetrar en la tierra chilena, después de años de ausencia, debió sentir es*

fuerza envolvente de los paisajes y el saludo un poco hurraño de la montaña. Bastaba eso, sin duda, para renovar en el espíritu de la poetisa las emociones que, en su peregrinaje, llevó consigo, sin descanso de un día. Parece que el viajero que abandona estos rincones chilenos, nunca las visiones que se renuevan bajo otros cielos logran desvanecer la imagen nítida y potente de la naturaleza y de sus variadas circunstancias. El que sale y tiene vibración de sensibilidad, nunca olvida y es más potente y honda la visión que surge en su memoria, mientras más distancia y volumen se interponen para borrarla.

Las palabras que Gabriela Mistral dijo de Chile, en sus conferencias y en sus «Recaños», confirman este acerto. Desde Europa o desde otros países americanos, venía siempre el recuerdo de la poetisa engarzado en la viveza y en la pasión de su prosa. Cuadros de la vida nuestra, hombres y cosas íntimamente chilenos, surgían a cada paso del vuelo de sus notas y de sus versos. Chile estaba presente en el corazón de Gabriela Mistral. La propaganda—la palabra es demasiado torpe y en exceso llevada y traída por los oficialismos fríos— fué así más efectiva y más consistente, que la que a veces se encomienda a quienes ni siquiera tienen una idea clara del país que sirven.

Saludamos a Gabriela en este regreso y le damos nuestra cordial bienvenida.